



100 números para un TIEMPO LATINOAMERICANO

Compartimos una serie de testimonios de integrantes de nuestro **Consejo Asesor**, del **Movimiento Campesino de Córdoba** y de **Luciano Glavina**. Ellos narran lo que ha significado **TIEMPO LATINOAMERICANO** en sus vidas, su militancia y sus convicciones.

Presentación

Ivone Gebara, teóloga brasileña, quien fuera asesora en los cursos de verano realizados en Colonia Caroya, reflexiona sobre el tema que el consejo de redacción le había sugerido para el presente número. Con espíritu crítico, problematiza el título de la propuesta y deconstruye los supuestos que se ocultan en el mismo. Su reflexión aporta serios interrogantes sobre la misoginia eclesial y desafía a revisar nuestros modos de comprender la "diversidad" en vistas a la construcción de un "nosotros" femenino y masculino, orientado por la búsqueda del bien común, para la "tierra y sus millones de formas de vida".

El teólogo argentino **Alejandro Dausá** hace una revisión de lo que ha significado la Teología de la Liberación para los procesos emancipatorios en América Latina, desde sus inicios hasta la actualidad. Asimismo señala algunos interrogantes y desafíos que aparecen a la luz de los procesos políticos latinoamericanos contemporáneos.

El biblista **Sandro Gallazzi**, compañero y amigo, comparte su reflexión bíblica en torno a la utopía de la casa grande, abierta y común a todos. Hoy la casa común, la Tierra, grita en los millones de empobrecidos, en las víctimas de la violencia, en la naturaleza destruida y comercializada. ¿Cómo vivir en fraternidad en la casa común? Es la pregunta que sigue motivando su compromiso: "Casa, mesa, pan repartido y servicio deben sustituir a los templos, altares, sacrificios y jerarquías".

Por último, nuestro amigo **Juan Carlos Molina**, uno de los fundadores de la revista, nos comparte su optimista visión acerca de las palabras y gestos del actual Papa Francisco. Y lo hace mirando los hechos desde la vieja Europa, atravesada también por múltiples problemas y conflictos sociales, entre ellos la situación agónica de los refugiados y migrantes por razones económicas, sociales y políticas.

Agradecemos a quienes han contribuido con sus reflexiones y testimonios. Ello nos anima a profundizar las apuestas, a criticarlas a la luz de la situación de los pobres y compartirlas sin dogmatismos ni falsas modestias.